

Carlos PLACER GALÁN; José María URKIA ETXABE (1993). *El Cuarto de Socorro de San Sebastián. Origen y desarrollo (1881-1936)*. San Sebastián, Instituto Dr. Camino de Historia Donostiarra de la Obra Cultural de Kutxa-Caja Gipuzkoa [Temas Donostiarras, 22], 241 pp. ISBN: 84-7173-224-6.

Se trata de uno de los escasos estudios acerca de la organización sanitaria pública de ámbito municipal que han visto la luz en el conjunto del Estado español, también publicado en el *Boletín de Estudios Históricos de San Sebastián*, 27, 1993, 475-709. Como tal, debemos saludarlo con aprecio y agradecimiento a la ingrata labor del expurgo archivístico local. Contribuciones locales de este corte serían necesarias para dotarnos de un conocimiento fundado acerca de la primera medicina pública hispana, la benéfica y municipal. A diferencia de los realizados por otros autores sobre Barcelona o Valencia, donde tal vez es preponderante la preocupación por los aspectos higiénicos o preventivos, este libro se circunscribe a un aspecto primariamente clínico-asistencial, la estructura de centros de atención para enfermedades agudas y accidentes dispuesta a partir de 1882 en la capital vasca. Como se aclara en el interior, llegaron a existir hasta tres centros, aunque sólo uno fuera el desarrollado en términos de instalaciones, personal facultativo y servicio de ambulancias a lo largo del periodo estudiado.

Se trató, como es sabido, de dispositivos de emergencia que en territorio español parece que aparecieron en Madrid, con ocasión de la epidemia cólica de 1854, donde se desarrollaron como centros logísticos de la Beneficencia municipal a lo largo de la segunda mitad del Ochocientos, hasta completar una red de diez Casas de Socorro a comienzos de nuestro siglo. Las condiciones de la capital del Reino permitieron que desde ellas se articulara una buena parte de la oferta médica especializada (tocoginecología, pediatría y puericultura, otorrinolaringología, oftalmología) a partir de los últimos decenios de la centuria decimonónica. De allí se extendieron a otras capitales provinciales, en fechas diversas. Muy poco sabemos de las Casas de Socorro madrileñas, como del resto de las actuaciones benéficas municipales sanitarias de esa época; todavía dependemos de lo que escribiera Hauser allá por 1902, así como de contribuciones de detalle que, por diversos motivos, rozan o tiene que ver con los dispositivos benéficos. Apenas nada se ha visto de sus funciones y significado en otras capitales, ni siquiera en aquellas —las citadas anteriormente— de las que se han estudiado con más amplitud sus ofertas sanitarias.

Las fuentes empleadas en el libro que comentamos son mayoritariamente de tipo archivístico, de procedencia municipal, y prensa local. Sin duda, se han vaciado los fondos documentales catalogados del Archivo Histórico de la ciudad,

cumpliendo la obligación inevitable de todo estudio de ámbito local. Un pequeño oscurecimiento brota de la falta de indicación cronológica de las referencias documentales, cuando en el texto no se hace explícita referencia a una fecha (como en el último párrafo de la p. 36). Algunas notas pudieran haberse refundido, como las 127 a 159, pues están de hecho unidas en una misma ubicación (último punto de la p. 120).

Aunque se trata de un tema coherente en sí mismo, sin duda su exposición se hubiera beneficiado de un contexto algo más preciso en lo que concierne a las actividades sanitarias de la ciudad de San Sebastián. Es posible que ese contexto se encuentre en la Tesis doctoral de Carlos Placer, *El ejercicio profesional de médicos y cirujanos en San Sebastián durante el siglo XIX* (Salamanca, 1990), que se cita en varias ocasiones. Esa inserción en un espacio más amplio tal vez hubiera permitido obviar la prolija descripción de apartados como el de los Presupuestos (pp. 120 a 169), que tendrían más sentido comparándolos, por ejemplo, con los del Ayuntamiento o con los de la Beneficencia, o vinculándolos a la dotación de personal o a las actividades asistenciales —que, a su vez, se encuentran pormenorizadas, año a año, en otra larga secuencia de gráficos con escalas distintas. Parte de esa contextualización tendría que ver, por ejemplo, con el papel asistencial desarrollado en casos de accidentes de trabajo, en relación con la legislación protectora vigente desde 1900. A este respecto se da noticia de un conflicto surgido entre el Centro General de Patronos y el Ayuntamiento, en fechas inconcretas entre 1925 y 1929, ante la iniciativa de algunos concejales para que se cobrara la asistencia prestada.

Otro dato de interés es la tardanza con la que el Cuarto de Socorro se fundió con el resto de la Beneficencia local (sólo en 1912), toda vez que su dotación médica procedía de la Inspección de salubridad, una creación local para hacer frente a situaciones de emergencia epidémica que existía desde 1885, incorporando a sus competencias la de atención de socorro, hasta entonces sólo ejercida por un practicante.

Me parece un deber inexcusable de los distintos grupos profesionales histórico-médicos el fomentar, en sus respectivos ámbitos de influencia local o regional, acercamientos de este tipo, con sólida base documental, a las instituciones y dispositivos sanitarios; en este sentido, envío mis felicitaciones y mi estímulo al Prof. Urkia y a todo el Seminario de Historia de la Medicina Vasca. A mí me gustaría, además, que la investigación sobre Beneficencia y sobre Seguros Sociales se encuadrara en la perspectiva de la historia social, poniéndola en relación con los procesos de gestión del pauperismo y del conflicto social. De este modo se conseguiría un mayor beneficio y una mayor audiencia a las aportaciones historicomédicas, que las aliviaría de la sumisión ancilar a la genealogía profesio-

nal para suscribir una visión activa de la salud como lugar privilegiado de articulación de problematizaciones diversas, económicas, laborales, culturales y políticas.

ESTEBAN RODRÍGUEZ OCAÑA

Rosa GÓMEZ REDONDO (1992). *La mortalidad infantil española en el siglo xx*. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas / Siglo XXI de España Editores [Colección «monografías», núm. 123], 451 pp. ISBN: 84-7476-168-9.

Al interesante conjunto de trabajos de naturaleza interdisciplinar que a lo largo de los últimos años ha ido conformando la conocida colección de monografías del Centro de Investigaciones Sociológicas, viene a sumarse la obra que reseñamos a continuación. En la misma se analiza uno de los aspectos más relevantes de la modernización demográfica que vivió la población española en los años finales del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX: la transición de la mortalidad infantil.

Aunque el inicio de dicha transición habría que situarlo antes de 1900, probablemente en el último tercio del siglo XIX pero sin descartar cambios anteriores de tendencia, la ausencia de datos agregados relativos a las muertes de los menores de un año de edad ha obligado, a todos los investigadores que se han ocupado del tema desde la perspectiva nacional, a limitar el periodo de estudio al siglo XX. Este es el caso de los trabajos que con anterioridad al libro de Gómez Redondo se habían ocupado de esta cuestión, Marcelino Pascua en 1934 (*La mortalidad infantil en España*. Madrid, Departamento de Estadísticas Sanitarias), José Sánchez Verdugo en 1950 (*La mortalidad infantil en España*. Madrid, Suplemento al Boletín de Estadística), o Arbelo Curbelo en 1962 (*La mortalidad de la infancia en España, 1901-1950*. Madrid, CSIC), y como es lógico de la propia investigación que estamos comentando.

La obra por el periodo cronológico que abarca y por la naturaleza de los análisis efectuados, resulta un complemento fundamental a los trabajos que se habían ocupado del tema y ofrece, básicamente, un análisis descriptivo del proceso de transición de la mortalidad infantil. Se estudia la evolución temporal y la distribución regional de la mortalidad infantil y de sus componentes (edad, etiología y sexo). Hay que señalar, sin embargo, que aunque el análisis causal del fenómeno no aparece formalmente como objeto de la publicación, la autora se interesa, a lo largo de las páginas que conforman la monografía, por el papel que en el proceso de reducción de la mortalidad infantil jugaron todo un conjunto